



SECRETOS DE UNA COLECCIÓN

CONOCE A FONDO ALGUNAS PIEZAS DE LA COLECCIÓN
DEL MUSEO NACIONAL DE HISTORIA, CASTILLO DE
CHAPULTEPEC, A TRAVÉS DE ESTAS INTERESANTES
INFOGRAFÍAS

PRESENTACIÓN

Las infografías que se presentan en este cuadernillo son resultado de las investigaciones realizadas por los estudiantes de primer semestre en el Laboratorio Introdutorio a la Restauración (Labir) de la licenciatura en Restauración de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

Una de las actividades principales que realizan los estudiantes bajo la tutela de las profesoras del Labir es la investigación sobre un bien cultural, de tal manera que desarrollen habilidades de observación, descripción, identificación y documentación, considerando que, como dijo Baba Dioum, "al final conservaremos solo lo que amamos. Amaremos solo lo que entendemos. Entenderemos solo lo que nos ha enseñado".

En 2017 se inició un convenio de colaboración entre el Labir y el Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec (MNH), con el apoyo de la restauradora María Esther Gámez, quien año con año ha gestionado el préstamo de piezas del acervo relacionadas con aspectos de la vida cotidiana en México.

En 2019, los estudiantes trabajaron 20 objetos relacionados con labores de costura y bordado de los siglos XIX y XX. Estas piezas fueron contextualizadas desde el enfoque de la Historia cultural y la Historia de la vida cotidiana. Este año, a solicitud de una de las estudiantes, se decidió hacer una serie de infografías de algunos de los objetos, para que sean utilizadas como materiales de difusión del MNH.

La escuela agradece al Hist. Salvador Rueda Smithers, Director del MNH, y a la restauradora María Esther Gámez por depositar su confianza en estudiantes y maestros y apoyar este proyecto educativo. Asimismo, extiende su agradecimiento a Arturo García Arenas, del depósito de Colecciones del recinto y a todo el personal del museo que hace posible el traslado de las piezas a la ENCRyM, así como a todos los especialistas que asesoraron a los estudiantes en las investigaciones.

María Rosa Ruiz Cervera
Profesora de la ENCRyM

ACCESORIOS DE CHATELAINES



Este pequeño contenedor en forma de huevo pudo ser usado como monedero o pastillero; se cree que formó parte de un *chatelaine*.

Un *chatelaine* es un artefacto que hombres y mujeres se colgaban de la cintura en el siglo XIX. Está compuesto por un broche con cadenas, de las que cuelgan distintos accesorios útiles en la vida cotidiana: tijeras, dedal, reloj, llaves, lupas y monederos pequeños, entre otros. Las mujeres también los usaron para demostrar su estatus.

Pastillero o monedero en concha de abulón, siglo XIX. La pieza forma parte de la colección Rodrigo Flores.

Los accesorios de los *chatelaines* se elaboraban con diferentes tipos de metales, textiles, porcelana y concha. En ocasiones se utilizaban incrustaciones de diamantes y otras piedras preciosas. Se solían personalizar con las iniciales de quienes los portaban.



Esta pieza está manufacturada en concha de abulón, plata y latón. Probablemente es de procedencia francesa y puede situarse en la segunda mitad del siglo XIX. Por comparación con objetos similares de la época puede notarse que poseía una pequeña cadena de la cual se colgaba al broche del *chatelaine*.

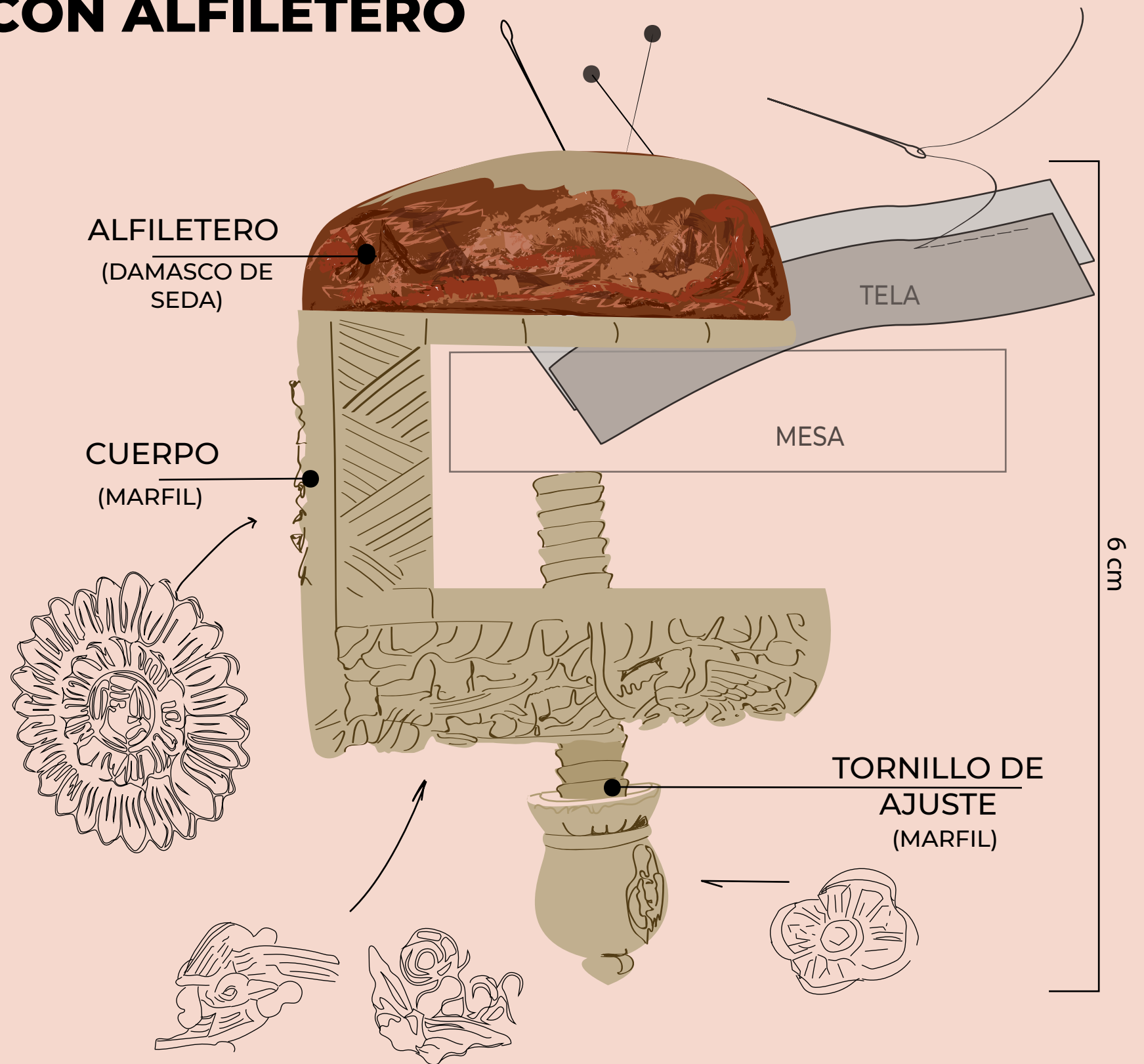
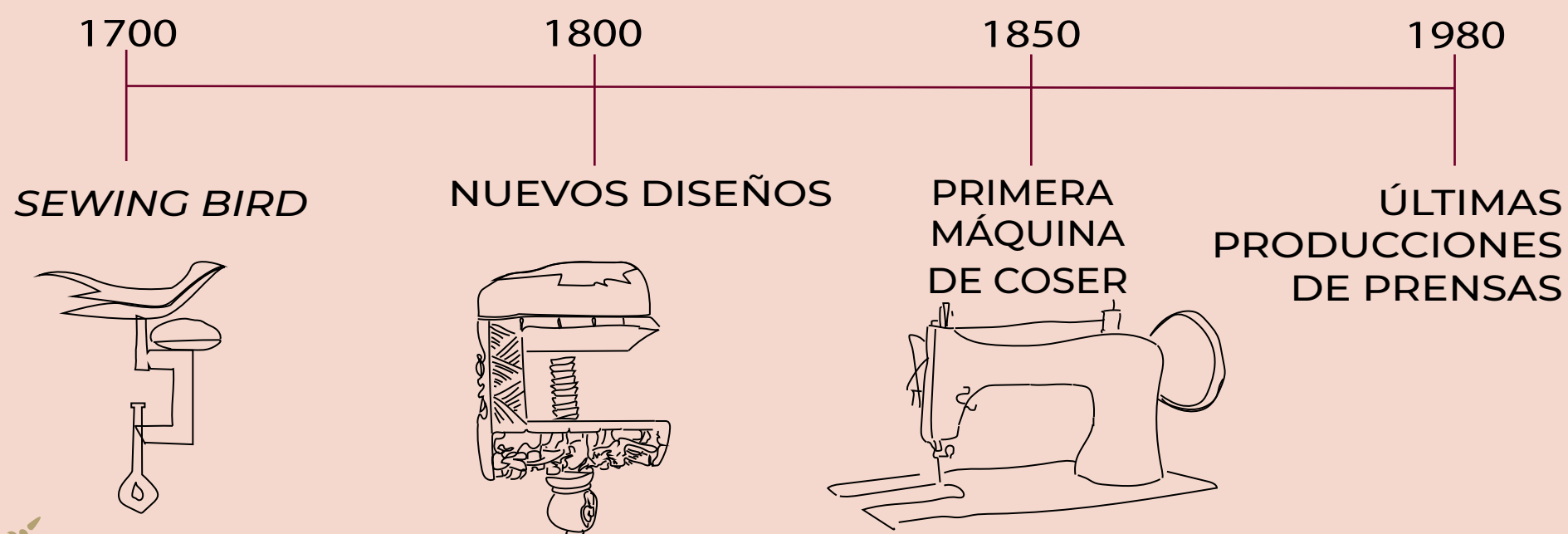


PRENSA PARA COSTURA CON ALFILETERO

ESTA PIEZA DEL SIGLO XIX ES UNA DE LAS POCAS PRENSAS PARA COSTURA QUE SE CONSERVAN. FUE TALLADA A MANO EN MARFIL CON DECORACIONES ESTILO CHINESCO Y SE LE AÑADIÓ UN ALFILETERO DE SEDA EN LA PARTE SUPERIOR.

USO LAS PRENSAS, TAMBIÉN LLAMADAS “TERCERA MANO”, SE UTILIZABAN PARA FIJAR LA TELA EN UNA MESA AL HACER DOBLADILLOS Y CONSTAN DE UN CUERPO Y UN TORNILLO DE AJUSTE.

LÍNEA DEL TIEMPO



LAS PRIMERAS PRENSAS, LLAMADAS *SEWING BIRD*, APARECIERON A PRINCIPIOS DEL SIGLO XVIII. EL TIPO DE LA QUE AQUÍ SE MUESTRA SURGIÓ UN SIGLO DESPUÉS, PERO FUE SUSTITUIDO RÁPIDAMENTE POR EL PRENSATELAS DE LA MÁQUINA DE COSER.

POR ESO HOY EN DÍA SON ESCASOS LOS EJEMPLARES QUE SE CONSERVAN

DEVANA...¿QUÉ?

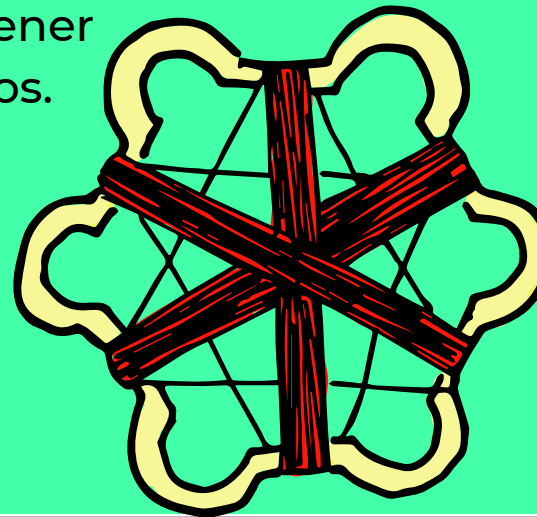


Este devanador se elaboró en hueso, tallado, calado, pulido y cuenta con hilos entorchados.

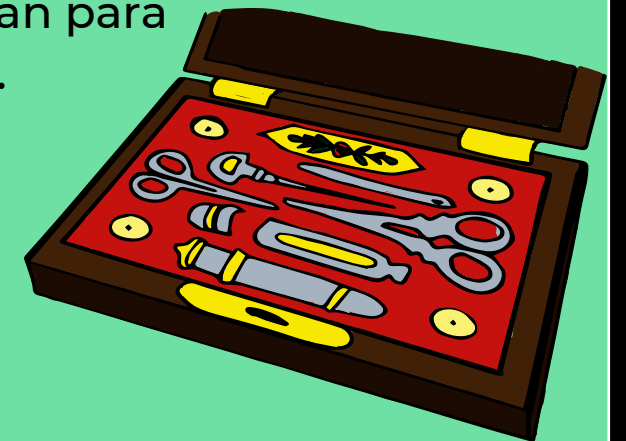
Los devanadores son tan antiguos como el bordado.



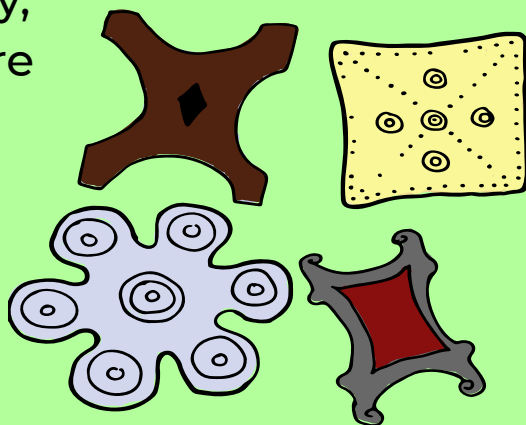
Su función es organizar y mantener en orden los hilos.



Las mujeres usaban mas de uno, según los colores que necesitaran para bordar.



Los hay de muchas formas y materiales como hueso, carey, metal y plata, entre otros.



Además de cumplir con su función, algunos denotan la posición económica de las mujeres por la exquisitez de su trabajo.



Sus dueñas muchas veces enrollaban el hilo con patrones complejos, lo que demostraba su gran habilidad manual.



Los devanadores aún se utilizan hoy en día.



Pero se han perdido los patrones complejos de acomodo de los hilos y materiales han cambiado: ahora cualquier cartón es un devanador.



ELABORÓ:
ROSALINDA ROMERO BARAJAS

Para saber más: Hill, Tracy. McLoughlin's Marguerite Sewing Tools, Front Vancouver National Historic Site. Disponible en: www.nps.gov/articles/margueritesewing.htm
- Lavín, Lydia y Gisela Bassala. "El siglo de las luces", en Museo del traje mexicano, México, volumen 5, 2002. Consultado el: 1 de agosto de 2020

LA EXQUISITA DECORACIÓN DE UNA CAJA DE COSTURA

Este costurero de finales del siglo XIX o principios del XX contiene unas tijeras, un ganchillo, un dedal y dos frascos; al parecer faltan algunas herramientas.

Posee una decoración interior que representa un escenario teatral en el que el espejo está ubicado a manera de telón de fondo.

El escenario está enmarcado con pasamanerías que asemejan un telón a los costados y un bambalinón en la parte superior.



Esta decoración refleja la tendencia a imitar el lujo y la modernidad plasmada en los objetos y la moda europea. La delicadeza y el lujo de los objetos manifiestan la necesidad de reflejar una buena posición social.



Las mujeres se relacionaban socialmente mediante encuentros y reuniones, a las cuales las invitadas acudían llevando sus costureros.



ELABORÓ:

ANA LILIA SÁNCHEZ OROZCO
ANDREA CAROLINA URIBE ACUÑA

Para saber más: Gali Boadella, Monserrat. *Historias del bello sexo. La introducción del Romanticismo en México.* México, UNAM-IIE.2002.
Consultado el: 1 de agosto de 2020



Dedal

ENTRE MÚSICA Y COSTURA

Toda mujer de clase alta debía tener un costurero para resguardar y transportar sus herramientas con facilidad. Los costureros adoptaban diversas formas y en su elaboración se empleaban finos materiales que reflejaban el estatus social de su dueña.

5

Porta agujas



1

La pieza es un costurero portátil en forma de instrumento musical que mezcla partes de una guitarra con las de un violín. Contiene cuatro accesorios: dedal, ganchillo, porta agujas y tijeras.



Tijeras

4

La sala de música era un sitio especial de la casa donde se impartía la enseñanza musical a las mujeres de las clases privilegiadas. En ese lugar se realizaban las tertulias familiares y los encuentros con las amigas para presumir sus dotes musicales e intercambiar diseños de bordados.



3

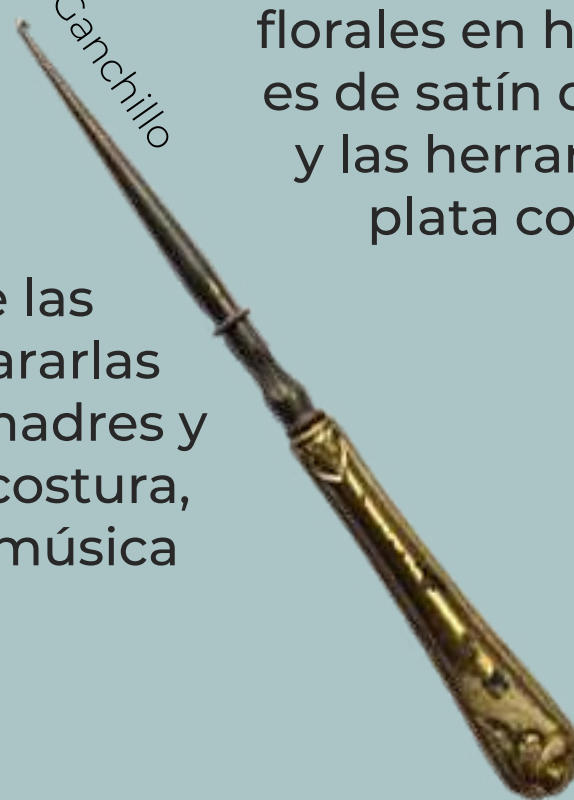
En el siglo XIX, la educación de las mujeres se concentraba en prepararlas para que fueran buenas esposas, madres y amas de casa. Por ello aprendían costura, bordado, pintura, arte culinario y música en la privacidad del hogar.



2

Data de mediados del siglo XIX y procede posiblemente de Francia; su factura obedece al estilo neoclásico por su diseño y ornamentaciones. El estuche está hecho de madera recubierta con piel y decoraciones florales en hoja de oro; el interior es de satén de seda y terciopelo, y las herramientas de acero y plata con recubrimiento de oro.

Ganchillo



ELABORÓ:

SARA MARÍA MARQUEZ LARA
ADRIANA TEJEDA MONROY

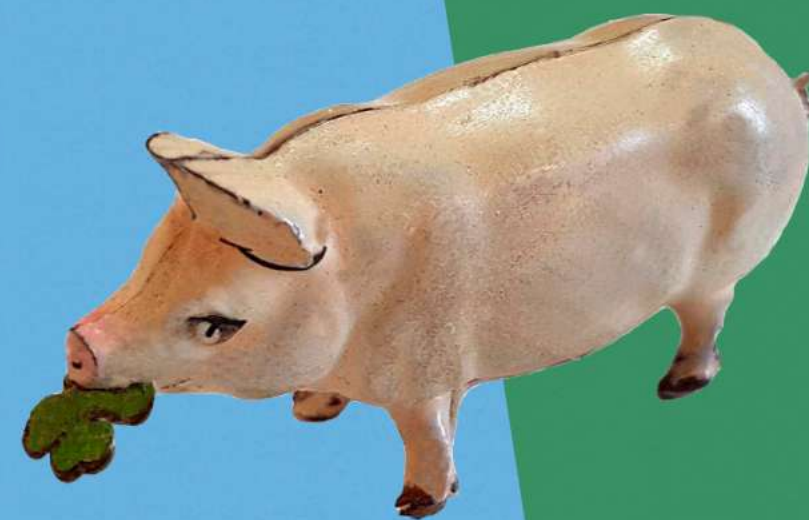
Para saber más: Nieves Molina, Alfredo, "Las señoritas al piano: dedicación musical de la mujer en el siglo XIX", en *Antropología*. México, INAH, núm. 91, enero-abril de 2011, pp. 27, 31.

Disponible en: <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo:13690>

Consultado el: 1 de agosto de 2020

EL CERDITO MÉTRICO DE LA SUERTE

● CINTA MÉTRICA DEL SIGLO XIX ●



CINTAS MÉTRICAS

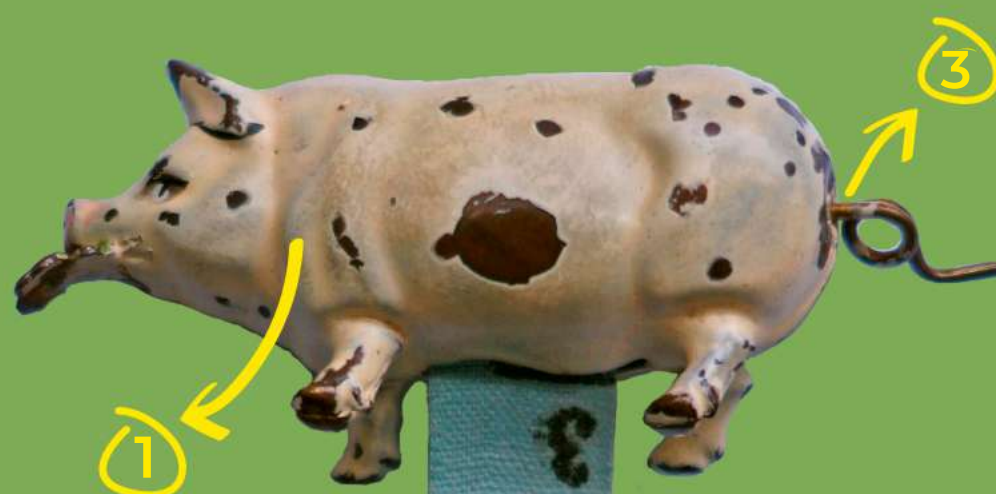


Las cintas métricas con forma de animales y de objetos comunes se produjeron en Europa durante la época victoriana, momento en que el diseño industrial tuvo como objetivo unir el arte y la industria en artículos de uso cotidiano.

La colección del Museo Nacional de Historia cuenta con una cinta con forma de cerdito usada en nuestro país en el siglo XIX.



Consta de dos elementos principales; la carcasa ① y el listón ②. En el interior de la carcasa se encuentra el eje en el que el listón se enrolla: se extrae al jalarlo y se retrae al girar la cola del cerdito ③.



Las cintas con forma de cerdo eran conocidas como cintas métricas de la suerte en el Reino Unido. El cerdo y el trébol, al ser símbolos de buena suerte, se plasmaron en otros objetos. Ejemplo de ello son las tarjetas de navidad y año nuevo, enviadas para desear buena fortuna.



Es probable que se usara en costura y confección. Sin embargo, también es posible que se empleara como objeto de entretenimiento de mujeres de la alta sociedad o como amuleto de buena suerte u objeto decorativo.



La asociación del cerdo con la fortuna surgió entre los pueblos germánicos. Después de la Edad Media, los cerdos de la suerte fueron comunes en juegos de mesa y cartas; este símbolo se propagó por Europa y el resto del mundo.



PRENDAS DIVINAS

¿Qué es un fondo? Como en nuestra indumentaria, en el caso de los santos un fondo es la prenda interior que entra en contacto con la “piel” de la escultura para la que se elaboró.



Es posible que esta pieza, por su tamaño y delicada confección, haya sido hecha por una monja para una Divina infancia, es decir, una escultura del niño Jesús.



En los conventos, además de las tareas espirituales se hacían otras como leer, cocinar, coser y bordar. La costura estaba dirigida a la elaboración de arreglos y vestimentas para los objetos litúrgicos y las esculturas.



**Fondo de Divina infancia
datado en el siglo XVIII**

La devoción a la imagen del niño Jesús comenzó en la Europa medieval; esta tradición pasó a América tras la Conquista. Desde la época virreinal hasta nuestros días, en algunos conventos se acostumbra entregar una escultura de Jesús infante a las novicias al profesar sus votos, las que se convierten en madres simbólicas guiadas por la virtud de la Virgen María.

En el siglo XVIII, dedicar horas a la elaboración con perfección y maestría de finas vestimentas era una muestra de devoción cristiana. Así las monjas alababan al niño Jesús tanto confeccionando prendas finas para vestirlo como rezándole.

Se piensa que la costumbre de vestir al niño Jesús cada 2 de febrero, día de la Candelaria, proviene de esa práctica de los conventos.



¿Conoces un limosnero de primera comunión?

Limosnero de primera comunión

Siglo XIX.

Algodón y seda.

Museo Nacional de Historia,
Castillo de Chapultepec.

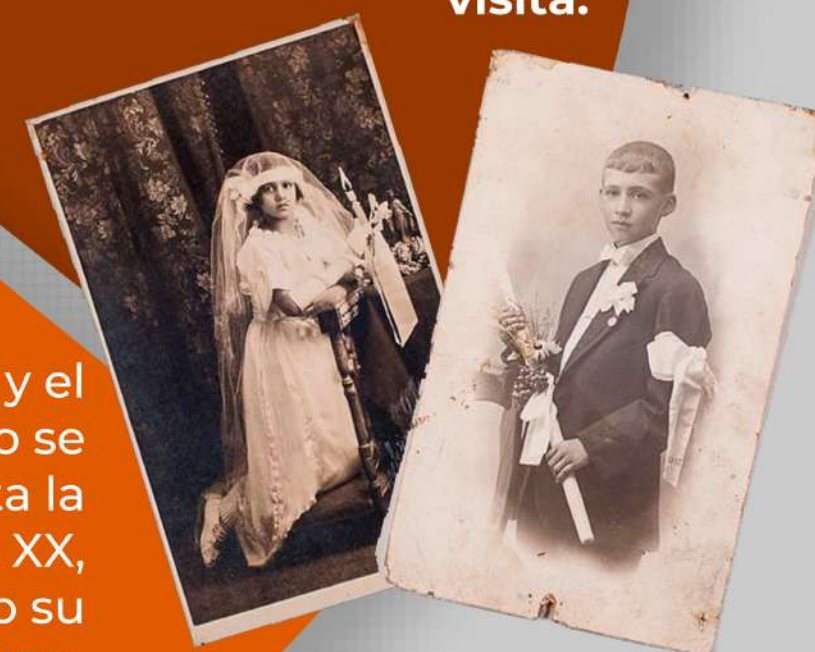
Un limosnero es un accesorio del ajuar femenino de primera comunión; la niña lo portaba en la muñeca de la mano y en él guardaba monedas que le daban como obsequio después de recibir el sacramento.

Esta ceremonia cobró relevancia a partir del siglo XIX, pues la primera comunión marcaba el paso de la niñez a la vida adulta, al cumplir los siete años.

**SIGLO
XIX**



Por ello los infantes eran retratados en ese momento tan especial de su vida, en las llamadas **tarjetas de visita**.



Fotografías de niños en su Primera Comunión, siglo XX, Colección del Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.

El limosnero aún se emplea como adorno del ajuar, aunque ya no siempre forma parte de él.



Fotografía de la niña María Isabel Blanco Cortés con su ajuar de Primera Comunión, acompañada de su hermano, 1972. Colección de la familia Blanco Cortés.

Su uso cambió durante la segunda mitad del siglo XX: ya no se utilizaba para guardar monedas, sino que se convirtió en un adorno del ajuar.

Fotografía de la niña Ana María Bernal Vásquez con su ajuar de Primera Comunión, 1951. Colección de la familia Blanco Bernal.

La tradición religiosa y el empleo del limosnero se extendieron hasta la primera mitad del siglo XX, conservando su simbolismo y valores.



Fotografía de la niña Juana Cortés Cabello con su ajuar de Primera Comunión, 1950. Colección de la familia Blanco Cortés.

**SIGLO
XX**

ELABORÓ:

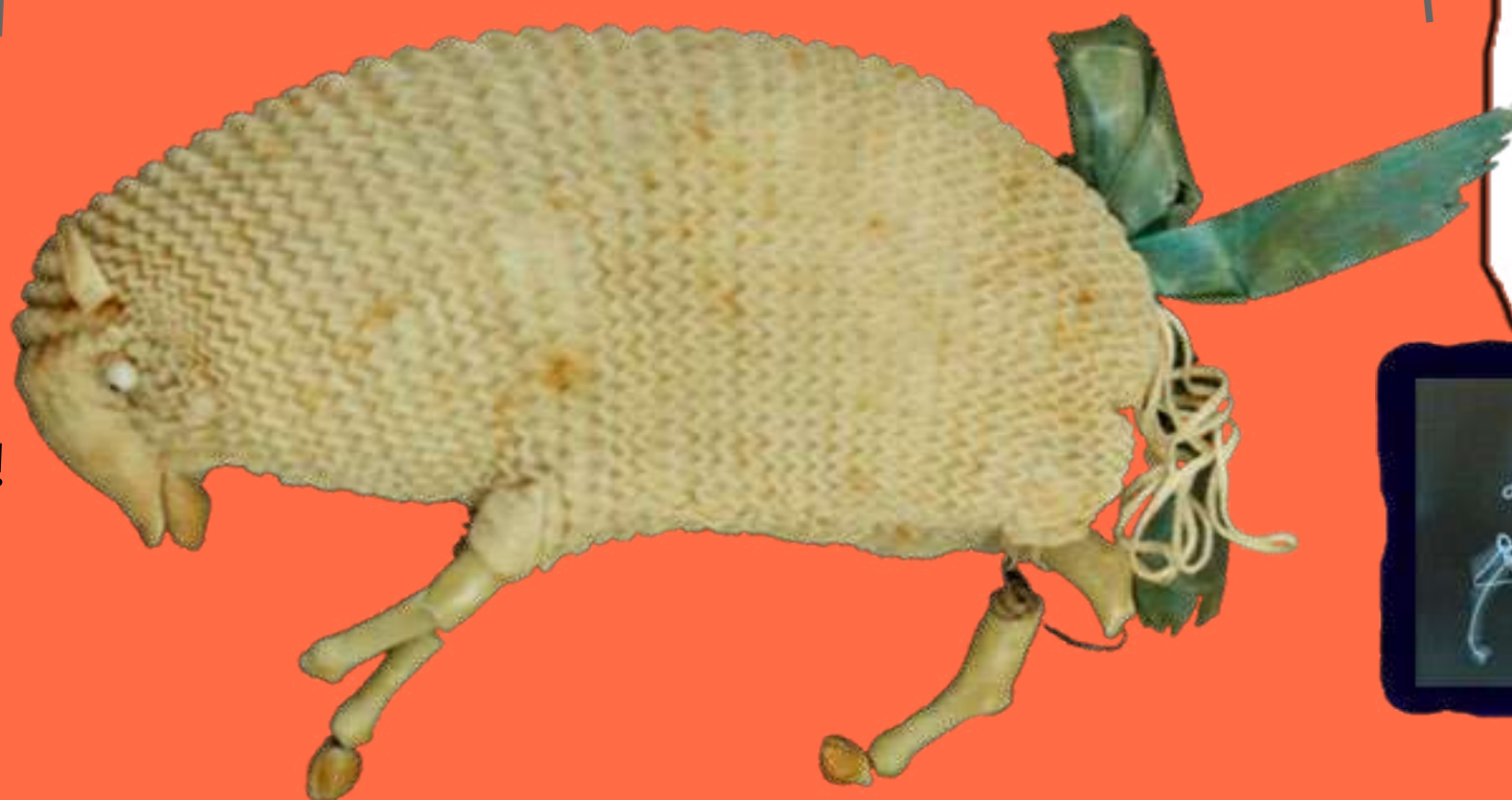
CARLOS ALBERTO FLORES BLANCO

Para saber más: Castillo Troncoso, Alberto del, *Conceptos, imágenes y representaciones de la niñez en la Ciudad de México 1880 - 1920*. México, El colegio de México, Instituto Mora, 2006.

FIGURA DE BORREGO

Esta pequeña pieza del siglo XIX está elaborada en tela de lino, algodón, cera, metal, papel y vidrio, ¡son muchos materiales para un objeto tan pequeño! ¿No crees?

9 cm



Por un tiempo se pensó que era una bolsa, pero gracias a que se identificó la estructura de alambre y relleno de su interior, se descartó ese uso. Entonces, ¿qué es?



¿Una pieza de Pascua?

Es frecuente la asociación de este animal con la pureza, docilidad, inocencia y abundancia; además, se le relaciona con la figura del Buen Pastor.



¿Figura de belén?

Un belén es lo que conocemos en México como nacimiento. Se acostumbra colocar esta figura junto a los pastores.



¿Un objeto conventual?

Durante la época virreinal, las monjas acostumbraban elaborar figuras que representaban al borrego que resguarda el Buen Pastor, es decir Jesucristo.

En algunas pinturas de monjas aparece un pequeño borrego como retrato alegórico de la congregación que forma parte del rebaño cobijado por Jesús.



Aunque hasta la fecha sigue siendo un misterio para qué se utilizaba este objeto, es de admirar la calidad de los detalles, la cantidad de los materiales y la habilidad de quién elaboró la figura.

¿Tú qué piensas?

ELABORÓ:
VIRIDIANA RODRÍGUEZ VALENZUELA

Para saber más: Marín, Claudia. "Ovejita". Puebla, Seminario de estudios, programa de investigación especializada de la colección del Museo de Santa Mónica, 2017.
Radiografía tomada por la Dra. Josefina Bautista

DEDAL CON ESTUCHE EN FORMA DE HUEVO

Esta pieza pertenece a la colección Rodrigo Flores.

El objeto consta de un dedal sencillo de hierro colocado dentro de un estuche de latón en forma de huevo que posee una cadena en su lateral y decoración floral en su superficie. El interior está forrado con tela acolchada y bordeado por una cinta decorativa ondulada.



El estuche pudo haber formado parte de un *chatelaine*, que es un artefacto del siglo XIX compuesto por cadenas del que colgaban diversos accesorios útiles en la vida diaria, entre los cuales se encuentran los estuches con dedales.

Otra posibilidad es que haya pertenecido al *trousseau* o ajuar de una muñeca francesa, que eran muy populares en Europa, ya que se usaban para publicitar la última moda. Pero también se sabe que las muñecas eran instrumentos de enseñanza para mostrar a las niñas el rol que debían desempeñar.

Sea parte de un *chatelaine* o de una muñeca, el dedal con estuche nos recuerda la importancia que la costura tenía en la educación de las mujeres en el siglo XIX.

Dedales de costura

Son cortos, pequeños, de paredes delgadas y cabeza abombada. Protegen al dedo, permiten ejercer mayor presión y estabilizan la aguja.



ALFILETERO

Este alfiletero está elaborado con terciopelo e hilos de seda, tela de algodón, lentejuelas, hilo entorchado de plata y alfileres. Tiene forma de corazón y una cabeza femenina en la parte superior.

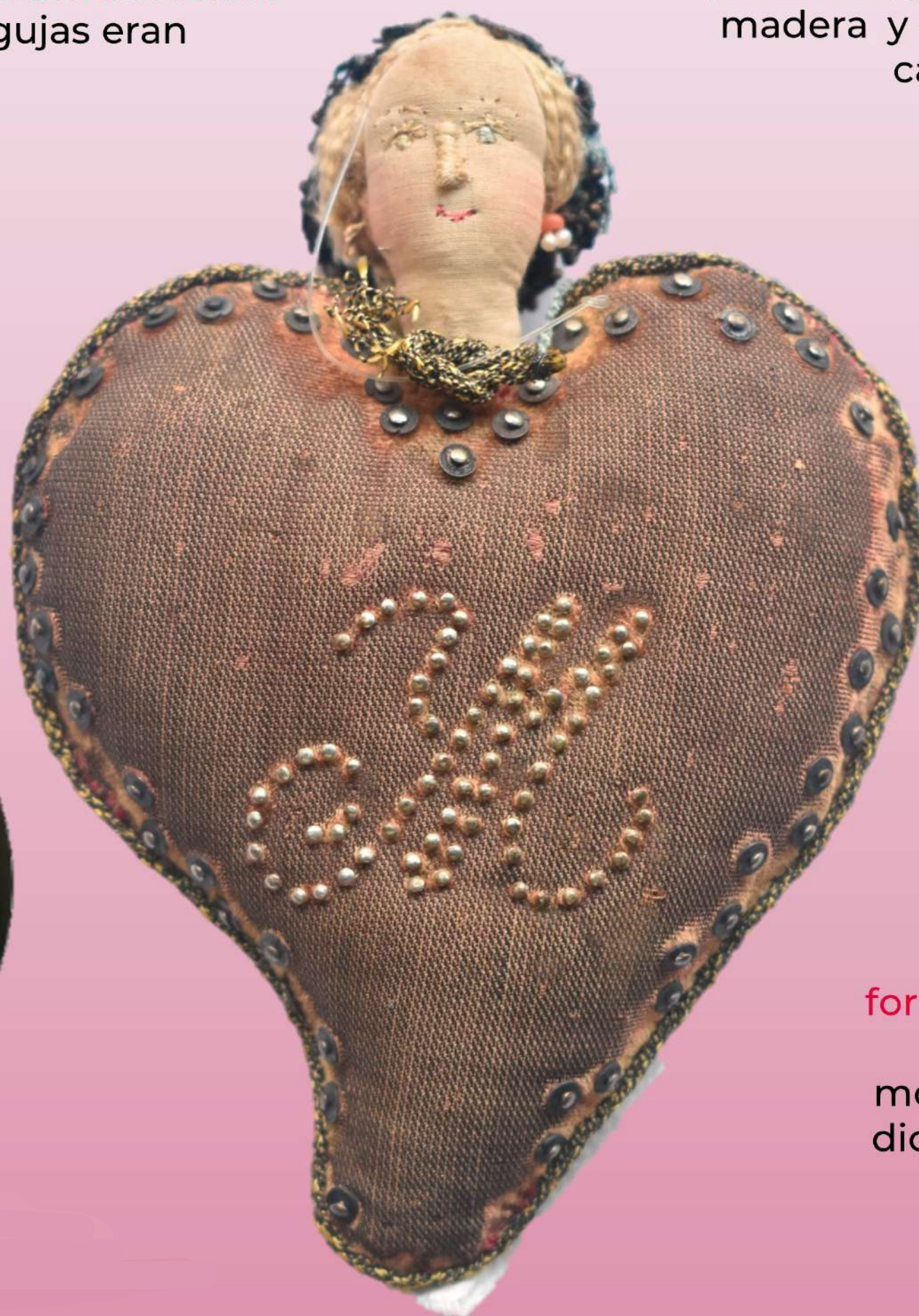
Los primeros alfileteros datan del siglo xv y surgieron en Inglaterra, **pero eran exclusivos de las élites**, pues alfileres y agujas eran objetos escasos y costosos.

Se volvieron de uso común durante la segunda mitad del siglo XIX gracias a la producción en masa facilitada por la Revolución Industrial.

Los alfileteros eran hechos de metales preciosos, porcelana, tela, papel, hueso y madera y a menudo se añadían a cajas, canastas y prensas, entre otras herramientas de costura.

El fenómeno de personalización de objetos de uso cotidiano fue popular en el siglo XIX, **como lo muestran las iniciales de su dueña formadas con lentejuelas y alfileres cortos.**

Según la educación decimonónica de la mujer, **la escuela formaba las cabezas, mientras que las madres formaban el corazón**, es decir se encargaban de la educación moral de las hijas. Esto refleja la dicotomía que se empeñaba en separar las cabezas de los corazones.



Cajita del siglo XIX con motivos chinescos

Está elaborada en concha nácar, con figuras esgrafiadas y pintadas. Por sus dimensiones pudo haber sido usada como estuche para palillos de dientes o porta agujas.



Las figuras esgrafiadas y pintadas sobre la tapa muestran dos personajes con atuendos y rasgos asiáticos.



Se desconoce su origen, sin embargo por la blancura de la madreperla utilizada en su manufactura, se cree que puede ser china o japonesa. Y es que en los siglos XVIII y XIX, en Europa y América surgió una fascinación por lo oriental. Si observas a los personajes, notarás que tienen los ojos azules, lo que podría reflejar cómo veían los europeos a los asiáticos.

Se cree que la cajita fue manufacturada a finales del siglo XVIII y que llegó a América a principios del siglo XIX a través de la Nao de China, embarcación que traía productos orientales.



¿Sabías que? La iridiscencia de las conchas, es decir los colores que reflejan con la luz, varían según su origen. Las conchas de América tienen colores como rosa, azul, lila, anaranjado, mientras que las de Asia reflejan tonos blancos y dorados.

DECHADOS DE VIRTUD

MUJERES DEL SIGLO XIX



Los dechados de virtud son textiles en los que se trabajan diversas técnicas de bordado, deshilado y tejido.

Este dechado, elaborado con un lienzo de algodón e hilos de seda teñida, lo hizo una niña llamada María Magdalena González de Rizo en 1851, posiblemente ¡a los seis años de edad!



Y es que desde el virreinato hasta el siglo XIX, el bordado era un aspecto central de la educación femenina para los estratos altos de la sociedad.



Los dechados servían para aprender y perfeccionar las técnicas, y también como muestrarios para presumir las virtudes de sus creadoras.



Las mujeres acostumbraban reunirse para bordar y lo hacían en un sitio especial, privado y exclusivo del hogar, llamado retrete.



Además del bordado, el aprendizaje de música, poesía y declamación también era central en la educación femenina en el siglo XIX.



ELABORÓ:

ALEJANDRA HERRERA SÁNCHEZ
OCTAVIO MOYA MARTÍNEZ

Para saber más: R Flores Enríquez, Mayela. Conferencia inaugural Dechados de Virtudes. Mujeres que cosen historias. Disponible en www.youtube.com/watch?v=6XOyu3ckG9Y
Consultado el: 1 de agosto de 2020

Bordados de delicada manufactura en el siglo XX

¿A quién no le encantaría tener una prenda con sus iniciales o su nombre?



La destreza para bordar de las abuelitas, que desde muy jóvenes practicaban, es digna de admirarse: desde la imaginación para hacer los diseños personalizados hasta la precisión para realizar cada puntada pequeñísima y delicada.



Lo muestrarios servían para practicar las diferentes puntadas y mostrar los distintos diseños que podían elaborarse.



Las novias y esposas bordaban sus iniciales y las de su esposo en la ropa de cama.



Cuentan las abuelitas que durante las primeras décadas del siglo XX, las mujeres solían bordar los pañuelos, camisas y prendas de sus esposos e hijos. Incluso algunas usaban su propio cabello en lugar de hilo.



Esta pieza fue hecha entre 1940 y 1950 por la señora Carmen Velasco Ábrego, quien fue restauradora del Museo Nacional de Historia. Ella misma lo donó a este museo.



Los materiales con los que este muestrario de bordado se realizó son más actuales: se utilizó un soporte textil e hilos de origen sintético. La puntada que predomina es la de realce, la cual permite apreciar de mejor forma cada línea y letra que conforman el motivo.



¡Las pláticas de bordado con nuestras mayores son una experiencia maravillosa y llena de aprendizaje!

ELABORÓ:
DIANA KAREN MARTÍNEZ
MENDOZA

Para saber más: Romero, Gimena, *México bordado: de la tradición al punto contemporáneo*. México, Gustavo Gili, 2017.



contigo en la distancia
cultura desde casa



contigoenladistancia.cultura.gob.mx



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

